

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS NÚMEROS.

Los Hebréos siguiendo su costumbre, llamaron este cuarto libro del Pentateuco *בְּמִדְבָּר*, y *habló*: porque esta es la primera palabra con que se empieza en el texto hebréo. Los *latín* le llamaron *numeros*, nombre que adoptaron los *latín*os, por cuanto en sus primeros capítulos se hacen varias enumeraciones ó censos del pueblo de Israel. Comprende demás de esto la historia y acciones de Moisés y de los Hebréos, desde el mes segundo del año segundo de su salida de Egipto, cap. 1 hasta casi tocar en el fin de la vida de Moisés, esto es, el espacio de treinta y nueve años menos tres meses*. En él se describen las mansiones ó acampamentos que hicieron los Israelitas por el desierto desde el monte Sinai; y se leen tambien varios mandamientos que les dió el Señor, y muchas leyes ceremoniales y judiciales, ó para suplemento de las que no se habían dado tan expresamente en el Éxodo y en el Levítico, ó para encarecer la observancia y respeto que se debía á las que de antemano estaban ya publicadas.

Dios mandó á Moisés que hiciera el censo ó encabezamiento de su pueblo, para acreditar la verdad de las promesas* que había hecho á Abraham², de que su posteridad se multiplicaría como las estrellas del cielo, y como los granos de la arena que están sobre la ribera del mar; y así de setenta personas de la familia de Jacob, que habían entrado con él en Egipto doscientos años antes, se contaron descendientes de él al tiempo de la salida, mas de seiscientos mil hombres de armas, sin entrar en esta suma un número muy crecido de niños y de jóvenes que todavía no llegaban á veinte años, de mujeres y de viejos, además toda la tribu de Levi destinada únicamente para el ministerio del altar.

La relacion de los hechos, que se leen en este libro, nos pone á la vista unas espantosas pruebas de nuestra miseria en la persona de los Israelitas. Nuestras infidelidades y rebeldías cotidianas se ven sombreadas en las de aquel pueblo carnal y rebelde. Nos engañamos si creemos, que lo que aquí se refiere, no había con nosotros, sino que mira únicamente á lo que pasó con aquellos. Nos admiramos, y á la verdad es cosa que no puede leerse sin espanto, que aquel pueblo, después de haber visto tantos prodigios obrados por el Señor, para que lograra su libertad, y para que llegara á la posesion de la tierra, que le tenía prometida; y después de haber experimentado y tenido á su favor todos los socorros y proteccion del cielo, se mostrara tan duro e inflexible; pues le vemos casi siempre dispuesto para rebelarse á cada momento contra su Omnipotente Bienhechor, hasta pretender insultar su poder, olvidando todo lo pasado, y pagando con repetidas ingratitudes las continuas y visibles muestras, que les daba, de su proteccion y cariño. Pero si entramos dentro de nosotros mismos á reconocer y meditar con un poco de atencion las disposiciones de nuestra alma, quedaremos mas espantados al ver que después de la muerte de un hombre fíco, que lavó con su sangre todos nuestros delitos, que nos reconcilió con su Padre, que nos sacó de la esclavitud y tiranía del demonio, y que nos proporcionó tanta copia de bienes para nuestra salud; apenas sentimos en nuestro corazon una ligera impresion,

* Deuter. 34, 3.
2 Theodor. Quart. 1 in Numeros.

3 Genes. xxii, 17.

ADVERTENCIA.

381

que nos excite y aliente á serle agradecidos; antes por el contrario registramos horrendas y repetidas pruebas de nuestra ingratitud y desprecio. Estas é iguales reflexiones son las que han de acompañar la leccion de estos santos libros.

Quiero añadir aquí otras muy graves y de mucha instruccion, que son igualmente de un instructor é intérprete muy docto y piadoso de la Biblia*, y que pueden ser muy del caso para reprimir la osadía de los que se llegan á leer las santas Escrituras movidos solamente de una ociosa curiosidad. Ninguno debe tener por extraño, dice este autor, que en muchos capítulos de este libro se leen muchas cosas, que en la apariencia no presentan cosa que sea de edificacion, y que mas bien parece que debilitan y hacen descascar aquella profunda veneracion, que se debe á todo lo que ha sido dictado por el Espíritu Santo. San Agustín y otros Padres afirman que la Iglesia es depositaria de dos tesoros muy preciosos, esto es, de la palabra de Dios, y del cuerpo del Hijo de Dios; y que profesa á uno y á otro la mas profunda veneracion. ¿Pues cuál de los dos crees tú, dice este grande doctor*, que es mayor, la palabra de Dios, ó el cuerpo de Jesu-cristo? Si me quieres responder con sinceridad me debes confesar, que su palabra no es de menor respeto que su cuerpo. El mismo Padre añade, que ninguno debe acercarse á comer la carne del divino Cordero sacrificado sobre los altares, sin haberle antes adorado: y los Concilios nos enseñan que debemos no solamente respetar, sino adorar las palabras de la Escritura. Y así es evidente que la palabra de Dios y el cuerpo del Hijo de Dios, en salir de los Santos, son dignos del mismo respeto, como que uno y otro son los objetos de nuestra adoracion y de nuestra fe. Pero hay entre otras muchas esta diferencia, que Jesucristo en la Eucaristía es un Dios escondido, *Deus absconditus*, como se nombra en la Escritura²; un misterio de fe, como le llama la Iglesia en el cánon de la misa; pero no sucede así con la palabra de Dios, porque aunque es como la Eucaristía un objeto de nuestra fe, y tiene como aquella una obscuridad, pero al mismo tiempo comunican sus luces. Ella misma por sí nos sirve de luz, y los santos Doctores nos la dan tambien para que la entendamos. Lo que tiene de obscuro en un lugar, lo dice claramente en otro; y la luz va creciendo en el alma, si paso misma que en ella crece la humildad, el amor de Dios y el respeto á su divina palabra. Se habla frecuentemente, y sobre todo en los libros del Antiguo Testamento, de una manera mas misteriosa, cubriéndose la verdad con los velos de las figuras, y entonces sus instrucciones suelen ser más agradables y mas útiles; porque humillándose el alma á vista de su corta capacidad, para poder alcanzar y entender lo que el Señor quiso que quedase obscuro, y santificando sus tareas con humildad y repetidas oraciones, percibe después con mayor alegría lo que le costó mayor trabajo.

Esto no obstante se hallan en la Escritura otros lugares, que parecen diferentes de los que acabamos de hablar. Tales son los primeros capítulos del libro de los Números, los cuales nos descubren verdades claras y patentes de historia, y si contienen misterios particulares, no los descubrimos; pero muy bien sabemos, que conducen al tejido de la historia que ciertamente los contiene: sobre lo cual queremos dar aquí una excelente regla, que nos dejó S. Agustín, y que se halla en S. Juan Crisóstomo, y en otros Padres griegos y latinos, y es, que aunque los libros primeros de la Escritura, como son los cinco de Moisés, sean misteriosos, y comprendan grandes verdades bajo de varias sombras y figuras; esto no obstante, no todos nos representan un misterio á cada palabra, aunque todas ellas concurren y se refieren como á un fin, á los misterios, y á las verdades que en sí encierran. Por esto dice S. Agustín, que están en un grande error los que creen que en las sagradas Escrituras no se oculta ningún misterio, sino que solo se ha de atender á la letra y á las historias que en ellas se relatan; y que por el contrario se adelantan á mas de lo que conviene los que afirman, que todo es un puro misterio en la Escritura, empeñándose en demostrarlo; en lo que se excedió mucho Orígenes, y aun algunos de los modernos, que lo quisieron imitar, y llevaron esto tan adelante, que se atribuyeron á desconocer la verdad del sentido de la letra, que es el fundamento del sentido espiritual: lo que no impide que se reciban con respeto las explicaciones piadosas, que personas doctas y sabias en la verdadera ciencia de la Iglesia, pueden dar á la palabra de Dios; y principalmente en aquellos lugares que se hallan explicados en cualquiera de los Libros sagrados, que sucedieron al Pentateuco.

* Sery in Proleg. ad Levit.
2 S. Augustinus Monit. in ex. Append.

3 Isai. xxi, 12.

Y en confirmación de esto haremos aquí memoria de lo que se refiere en el cap. xii, 9 y siguientes sobre la formación de la serpiente de bronce, que levantada sirvió de medicina a los que se hallaban inficionados del veneno de las serpientes de aquel horrible desierto. El mismo Jesucristo nos descubre, que en esta serpiente se figuraba el grande misterio de la cruz, en la que Jesucristo había de morir levantado en alto, para que todos los que creyesen en él, consiguiesen su gracia medicinal, y con ella la vida eterna. Las mismas manías de los israelitas, y el tiempo de los cuarenta años que anduvieron errando por aquellos desiertos, ocultan misterios tan sublimes y tan santas instrucciones, como se registran en aquel celebrado salmo de David: *Venite, exultemus Domino*, que sirve para manifestarnos la paciencia con que el Señor sufre á los pecadores, y los medios de que se vale este Padre misericordioso para esaltarlos á la penitencia y á su conversión: y también nos indica por lo claro que hay un sábado y un reposo, que no se halla en la ley antigua, ni aun en la nueva, sino que es la propia mansion de los justos en la otra vida, donde celebrarán el verdadero sábado, y gozarán del eterno reposo unidos con Dios en aquel mar inmenso de gloria. Todo lo cual explica S. Pablo en su carta á los Hebreos *, descubriéndonos el sentido sublime, que se oculta en estos textos de los Números.

Asimismo en el orden que Dios establece para las marchas y acampamientos de los israelitas, reconocemos muy á las claras y admiramos una imagen del que debe brillar en la Iglesia cristiana. La necesidad de una vocación enteramente divina para el ministerio del sacerdocio, se descubre en el milagro que hizo Dios para hacer patente á todos la vocación de Aarón; y las flores y frutos que produjo de repente la vara de este pontífice, nos ponen á la vista las virtudes, que deben practicar los que son llamados á la altura de esta dignidad. Y en el castigo terrible de Coré, y de Dathan y Abiron, se muestra la indignación con que el Señor mira á los que se atreven á usurpar las funciones que son propias de los ministros del altar. Y para que estos vivan del todo entregados al servicio del templo, les prohibe tener posesiones en medio de su pueblo; pues la porción y herencia de ellos había de ser el mismo Señor, á quien estaban consagrados. Finalmente Moisés y Aarón, que mueren sin hacer entrar á los israelitas que conducían, ni llegar á verlos en la tierra de promisión, nos representan la impotencia de las ceremonias y sacrificios de la Ley antigua, que no tenían virtud para hacer entrar á los hombres en el reino de los cielos; cuya excelencia estaba reservada á solo Jesucristo figurado por Josué, el cual después de haber hecho pasar á los hijos de Dios por medio del río Jordán, esto es, por las aguas del Bautismo, los pone en posesión de la celestial Jerusalem.

Ultimamente volviendo á la comparación, que dejamos referida de S. Agustín, debemos tener muy presente, que adoramos al Hijo de Dios bajo los velos de la Encarnación; porque sabemos ciertamente que está allí todo Jesucristo, aunque oculto y escondido, y que entra en nosotros este divino manjar cuando le comemos, no porque lo percibamos los sentidos, sino porque lo advierte y enseña la fe. Pues cosa justa es, que la fe nos haga respetar también la palabra de Dios con la misma sumisión, desprendiéndonos de nuestros sentidos, y cautivando nuestro entendimiento, y que adoremos su verdad, tanto en los lugares oscuros, como en los mas claros, no midiendo la santa Escritura por la cortadía y pequeñez de nuestros talentos, sino por su propia grandeza y majestad. Debemos escuchar en las santas Escrituras la voz de Dios, no por la razón, sino por la fe; no por el entendimiento, sino por el corazón; debemos mostrarles siempre muy dóciles á las divinas instrucciones, y leer su santa palabra con tal disposición, que aunque no en todas partes nos sea igualmente clara, en todos lugares la miremos con igual respeto y adoración; y tener por cierto, que todos los hechos del Antiguo Testamento están llenos de instrucciones y de misterios, aunque no los entendamos.

Todo lo cual he querido advertir en este lugar, como una doctrina muy importante, que deben tener presente los que desean manejar con fruto este y los demás libros de las santas Escrituras.

* 1. Cor. xii, 13.
2. 1. Cor. xii, 13.

* Cap. xii, 13.

LOS NÚMEROS.

CAPÍTULO I.

Encarcelamiento de los israelitas que podían llevar las armas, contando desde los veinte años: y se hacen entre todos setecientos y tres mil quinientos y cincuenta.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen in deserto Sinai in tabernaculo, dicens, primū die mensis secundi, anno altero egressionis eorum ex Egypto, dicens:

2. *¶ Tollite summam universę congregationis filiorum Israel per cognationes et domos suas, et nomina singulorum, quicquid sexus est masculini.*

3. *¶ A vigesimo anno et supra, omnium virorum fortium ex Israel, et numerabitis eos per turmas suas, tu et Aaron.*

4. *¶ Eruntque vobiscum principes tribu-*

1. Y habló el Señor á Moisés en el desierto de Sinai en el tabernáculo de la alianza, el primer día del mes segundo, el año segundo de su salida de Egipto, diciendo:

2. *¶ Tomad la suma de toda la congregación de los hijos de Israel por sus linajes y casas, y los nombres de cada uno, de cuantos hay del sexo masculino.*

3. *¶ De veinte años y arriba, de todos los varones fuertes de Israel, y los contaréis por sus escuadrones, tú y Aarón.*

4. Y estarán con vosotros los principes

1. Todo lo que aquí se refiere hasta el cap. x, 2, sucedió en la mansion duodécima, que fué en el Sinai. El tabernáculo fué concluido un año después de la salida de Egipto. Exod. xi, 15, y pasado el primer mes del segundo año, habiéndose Moisés el primer día del segundo mes, no ya desde el Sinai, como hasta entonces, ni á la puerta del tabernáculo, como se dice en el Exod. xxxii, 10, sino en el santuario, desde el propiciatorio y arca, como habia prometido. Este segundo mes lo era del año santo, que después del cautiverio de Babilonia comenzó á Hamaric *hier*, y corresponde á la luna de abril.

2. Ya antes se habia hecho otra, Exod. xxxvii, 25, para que cada uno contribuyese con medio asela para la construcción del tabernáculo; pero esta segunda se hizo á fin de que constase la gente que habia habia para tomar las armas, y para dar las disposiciones y órdenes, que debia guardar cada tribu en los acampamientos, al rededor del tabernáculo, que acababa de erigirse, en las marchas y en las batallas. En el Hebreo se lee: *Tomad la cabeza*; esto es, contad las cabezas, recibid á cuenta, poned en lista, pasad revista, etc. Véase lo que sobre esta expresión dejamos notado en el Exod. xxx, 12.

3. Por esta razón eran exaltados y no se contaban como hombres de guerra los que no habian cumplido veinte años, y los viejos que pasaban de treinta. Tampoco entraron en lista las mujeres, los proclitos, y muchos Esclavos que moraban entre los Hebreos. La tribu de Levi fué contada aparte.

4. Cada tribu podia ser dividida en varios cuerpos ó compañías, que se componian de diferente número de hombres: y cada cuerpo ó compañía de estos tenía su capitán ó capitán.

5. Estos son los que por línea recta de primogénitos descendían de los primeros patriarcas de las tribus, Rubén, Simeón, Judá, etc. Los que procedían por segunda ó tercera línea de los mismos, podían ser principes de las familias ó de las casas; pero no de las tribus, á excepción de los principes ó caudillos de la tribu de Levi, que no eran siempre los primogénitos. Cap. ii, 29, 30. Mas por ejemplo Nahasón fué llamado principe de Judá, que no descendía de Sela, primogénito de Judá, que tuvo hijos; y Caleb era tambien llamado principe de Judá, aunque no fuese hijo de Nahasón, sino de Jephon; por esto muchos intérpretes son de sentir, que para este empleo era

* Exod. xxx, 12.

um ac domorum in cognationibus suis.
8. Quorum ista sunt nomina: De Ruben, Elisur filius Sedeur.

6. De Simeon, Salameel filius Surisaddai.

7. De Iuda, Nahasson filius Amindab.

8. De Issachar, Nathanael filius Seer.

9. De Zabulon, Eliab filius Helon.

10. Filiorum autem Joseph, de Ephraim, Elisama filius Amindud: de Manasse, Gamaliel filius Phadassur.

11. De Benjamin, Abidan filius Gedeon.

12. De Dan, Ahiezer filius Amisaddai.

13. De Aser, Phogiel filius Ochrán.

14. De Gad, Eliasaph filius Duél.

15. De Nephthali, Ahira filius Enan.

16. Hi nobilissimi principes multitudinis per tribus et cognationes suas, et capita exercitus Israel:

17. Quos intulerunt Moyses et Aaron cum omni vulgi multitudinem:

18. Et congregaverunt primo die mensis secundum recensentes eos per cognationes, et domos, ac familias, et capita, et nomina singulorum, à vigesimo anno et supra,

19. Sicut præceperat Dominus Moysi. Numeratique sunt in deserto Sinai.

20. De Ruben primogenito Israel per generationes et familias ac domos suas, et nomina capitum singulorum, omni quod sexus est masculini à vigesimo anno et supra, procedentium ad bellum,

21. Quadraginta sex milia quingenti.

22. De filiis Simeon per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt per nomina et capita singulorum, omni quod sexus est masculini à vigesimo anno et supra, procedentium ad bellum,

23. Quinquaginta novem milia trecenti.

24. De filiis Gad per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt per nomina singulorum à viginti annis et supra, omnes qui ad bella procederent,

25. Quadraginta quinque milia sexcenti quinquaginta.

26. De filiis Iuda per generationes et familias ac domos cognationum suarum, per no-

merito in eadem tribu el hombre de mayor mérito y regulación: lo que parece mas conforme al consejo que dió Jehová á Moisés, y que está puse en ejecución. Exod. xxi, 21, 25. Se confirma tambien esto con lo que se dice en el v. 16, en el texto hebreo, como veremos allí.

1 MS. 7. De sus abuelos.

2 Esto es, de la tribu de Rubén, y así de los demás. Moisés no les nombra aquí, atendiendo á su edad ó dignidad, sino guardando el orden de las cuatro mujeres, que tuvo el patriarca Jacob.

3 Los xxx en este lugar, y siempre que ocurre este nombre, leen *Enguel*: el Hebreo en el cap. 1. 20, *Enguel*: la causa de esta variación es debe tomar de la semejanza que tienen las letras 7 y 3.

4 MS. 7. Cabezas. El Hebreo: Estos son los nombres de la congregación, esto es, los escogidos por Moisés, y que llamaba y convocaba para tratar con ellos, cuando ocurría alguna cosa perteneciente al bien común de todas las tribus. Estas palabras confirman la opinión, que dejamos hecha al fin de la nota al v. 4.

5 La voz *hanc* ó *generacion*, significa en general la que después explica en particular por familias: por casas: familia ó sea á entender las diversas razas, que procedían de una misma raíz, y como regularmente se dice, de un mismo tronco: Y casa, las familias particulares.

de las tribus y de las casas en sus linajes.
8. Cuyos nombres son estos: De Ruben, Elisur hijo de Sedeur.

6. De Simeón, Salameel hijo de Surisaddai.

7. De Iudá, Nahassón hijo de Amindab.

8. De Issachár, Nathanael hijo de Seer.

9. De Zabulón, Eliab hijo de Helón.

10. Y de los hijos de Joseph, de Ephraim, Elisama hijo de Amindud: de Manassés, Gamaliel hijo de Phadassur.

11. De Benjamin, Abidán hijo de Gedeón.

12. De Dan, Ahiezer, hijo de Amisaddai.

13. De Aser, Phogiel hijo de Ochrán.

14. De Gad, Eliasaph hijo de Duél.

15. De Nephthali, Ahira hijo de Enán.

16. Estos son los mas nobles principes del pueblo por sus tribus y linajes, y los caudillos del ejército de Israel:

17. Á los cuales tomaron Moisés y Aarón con toda la muchedumbre del vulgo:

18. Y los congregaron el primer día del mes segundo, contándolos por sus linajes y casas, y familias, y cabezas, y nombres de cada uno, de veinte años y arriba,

19. Como el Señor lo habia mandado á Moisés. Y se hizo la numeración en el desierto de Sinai.

20. De Rubén el primogénito de Israel por sus linajes, y familias y casas, y por los nombres de cada persona, todos los varones de veinte años y arriba, que podían salir á la guerra,

21. Cuarenta y seis mil y quinientos.

22. De los hijos de Simeón por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres y cabezas de cada uno, todos los varones de veinte años y arriba, que podían salir á la guerra,

23. Cincuenta y nueve mil y trescientos.

24. De los hijos de Gad por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

25. Cuarenta y cinco mil seiscientos y cincuenta.

26. De los hijos de Iudá, por las generaciones y familias y casas de sus parentelas, por los

nomes singulorum à vigesimo anno et supra, omnes qui poterant ad bella procedere.

27. Recensiti sunt septuaginta quatuor milia sexcenti.

28. De filiis Issachar, per generationes et familias ac domos cognationum suarum, per nomina singulorum à vigesimo anno et supra, omnes qui ad bella procederent,

29. Recensiti sunt quinquaginta quatuor milia quadringenti.

30. De filiis Zabulon, per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt per nomina singulorum à vigesimo anno et supra, omnes qui poterant ad bella procedere,

31. Quinquaginta septem milia quadringenti.

32. De filiis Joseph, filiorum Ephraim per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt per nomina singulorum à vigesimo anno et supra, omnes qui poterant ad bella procedere,

33. Quadraginta milia quingenti.

34. Porro filiorum Manasse per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt per nomina singulorum à viginti annis et supra, omnes qui poterant ad bella procedere,

35. Tringenta duo milia ducenti.

36. De filiis Benjamin per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt nominibus singulorum à vigesimo anno et supra, omnes qui poterant ad bella procedere,

37. Tringenta quinque milia quadringenti.

38. De los hijos de Dan per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt nominibus singulorum à vigesimo anno et supra, omnes qui poterant ad bella procedere,

39. Sexaginta duo milia septingenti.

40. De filiis Aser per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt per nomina singulorum à vigesimo anno et supra, omnes qui poterant ad bella procedere,

41. Quadraginta milia et mille quingenti.

42. De filiis Nephthali per generationes et familias ac domos cognationum suarum recensiti sunt nominibus singulorum à vigesimo anno et supra, omnes qui poterant ad bella procedere,

43. Quinquaginta tria milia quadringenti.

44. Hi sunt, quos numeraverunt Moyses et Aaron, et duodecim principes Israel, singulos per domos cognationum suarum.

45. Fueruntque omnis numerus filiorum Israel per domos et familias suas à vigesimo anno et supra, qui poterant ad bella procedere,

nomes de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

27. Fueron contados setenta y cuatro mil y seiscientos,

28. De los hijos de Issachár, por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

29. Fueron contados cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos.

30. De los hijos de Zabulón, por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

31. Cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

32. De los hijos de Joseph, de los hijos de Ephraim por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

33. Cuarenta mil y quinientos.

34. Y de los hijos de Manassés por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

35. Treinta y dos mil y doscientos.

36. De los hijos de Benjamin por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

37. Treinta y cinco mil y cuatrocientos.

38. De los hijos de Dan por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

39. Sesenta y dos mil y setecientos.

40. De los hijos de Aser por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

41. Cuarenta y un mil y quinientos.

42. De los hijos de Nephthali por sus linajes y familias y casas de sus parentelas, fueron contados por los nombres de cada uno, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á campaña,

43. Cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

44. Estos son, los que contaron Moisés y Aarón, y los doce principes de Israel, á cada uno por las casas de sus parentelas.

45. Y todo el número de los hijos de Israel por sus casas y familias, de veinte años y arriba, que podían salir á campaña, fueron

46. Sexcenta tria milia virorum quingenti quinquaginta.

47. Levites autem in tribu familiarum suarum non sunt numerati cum eis.

48. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

49. Tribum Levi non numerare, neque ponere summam eorum cum filiis Israel:

50. Mas constitui eos super tabernaculum testimonii et cuncta vasa ejus, et quicquid ad ceremonias pertinet. Ipsi portabunt tabernaculum et omnia utensilia ejus: et erunt in ministerio, ac per gyrum tabernaculi metabuntur.

51. Cum proficiscendum fuerit, deponent Levites tabernaculum: cum castrametandis, erigent: quisquis ex externorum accesserit, occidetur.

52. Metabuntur autem castra filii Israel unusquisque per turmas, et cunctos atque exercitum suum.

53. Porro Levites per gyrum tabernaculi figent tentoria, ne fiat indignatio super multitudinem filiorum Israel, et excubabunt in custodiis tabernaculi testimonii.

54. Fecerunt ergo filii Israel juxta omnia que praeceperat Dominus Moysi.

4 La primera revista, como dejamos ya dicho arriba en la nota al v. 2, se hizo poco antes de construir el tabernáculo. Éxod. xxxiii, 25, y cuando el Señor había ya perdonado a su pueblo el pecado de idolatría, que cometió en la adoración del becerro; y por consiguiente, cuando habían sido ya perdidos a cuchillo por esta causa los veinte y tres mil hombres, que se refirieron en el cap. xxxi, 28, de Éxodo, y que se ejecutó luego que habló Moisés la primera vez del monte: y así no es de maravillar que pocos meses después, cuando se hizo esta segunda revista, se hallase el mismo número de hombres de veinte años arriba, que fue hallado en la primera: por lo que no parece que pueda subsistir la opinión de los que, por leerse un mismo número en una y otra, sienten que no fueron dos las revistas que se hicieron, sino una sola: ó de los que admitiendo dos, van de parecer, que la primera fue hecha antes que los que en el tiempo intermedio cumplieron los veinte años. Esta opinión, á mas de ser contraria al contexto, como hemos probado, supone una cosa que no parece verisímil en el orden regular; y es, que los veinte y tres mil hombres que faltaban, cumplieron los veinte años en dicho tiempo intermedio, sin que faltase ni pudiese en solo hombre. Bien pudo hacer Dios esta obra maravillosa sobre otros innumerables, que hizo entonces con su pueblo, á quien se instruyó tan benéfico, pero no parece oportuna afirmar que lo hizo, cuando no aparece necesidad para ello.

5 Esta tribu no estaba mezclada con las otras, sino que era como la familia del Señor, libre de los tributos y cargas, á que estaban sujetas las demás, y exenta también de las de la guerra; aunque no le estaba prohibido salir á campaña, y pelear contra los enemigos del pueblo del Señor.

6 MS. 3. E non numerati.

7 Destinados para el cuidado, servicio y asistencia del tabernáculo.

8 Al culto sagrado. Esta es una viva imagen de los ministros de la ley nueva, los cuales no solamente son los depositarios de las cosas santas, sino los dispensadores de los misterios, y los intérpretes de la verdad. Estos deben estar en la custodia de la verdadera fe, que es la Iglesia: deben atender primeramente á sí mismos, y después á la manera con que han de instruir á los otros, que les han sido encomendados. De este modo los pastores están en el templo de sus acciones sus vidas y entera piedad de lo mismo que las enseñan, cuando les anuncian la palabra de Dios.

9 Que no fueran de la tribu de Levi, y pretendiere hacer alguna de sus funciones. Vase arriba.

10 Se describe el orden de este campamento en el capítulo siguiente.

11 Si algún extraño ó de otra tribu, á estando impuro con alguna inmundicia legal se acerca á un tabernáculo.

12 Éxod. xxxviii, 25.

46. Seiscientos y tres mil quinientos y cincuenta hombres.

47. Mas los Levitas en la tribu de sus familias no fueron contados con ellos.

48. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

49. Á la tribu de Levi no quieras contarla, ni pondrás la suma de ellos con los hijos de Israel:

50. Mas establécelos sobre el tabernáculo del testimonio y todos sus vasos, y cuanto pertenece á las ceremonias. Ellos llevarán el tabernáculo y todos los utensilios de él: y estarán en el ministerio, y acompañarán al rededor del tabernáculo.

51. Cuando se hubiere de marchar, los Levitas desarmarán el tabernáculo: cuando hubieren de acampar, lo armarán: cualquiera de los extraños que se acercare, será muerto.

52. Y los hijos de Israel levantarán su campo cada uno por sus escuadrones, y batallones y ejército.

53. Mas los Levitas fijarán sus tiendas al rededor del tabernáculo, para que no caiga ni indignación sobre la muchedumbre de los hijos de Israel, y velarán en la guardia del tabernáculo del testimonio.

54. Y los hijos de Israel hicieron al tenor de todas las cosas que el Señor había mandado á Moisés.

CAPÍTULO II.

Orden que los Israelitas han de guardar en sus campamentos, divididos en su cuadro corporal al rededor del tabernáculo, correspondiendo cada uno á uno de los cuatro puntos cardinales del mundo.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

2. Singuli per turmas, singulis atque vexilla, et domos cognationum suarum, castrametabuntur filii Israel, per gyrum tabernaculi foderia.

3. Ad Orientem Indas figent tentoria per turmas exercitus sui: eritque princeps filiorum ejus Nahasson filius Aminadab.

4. Et omnis de stirpe ejus summa pugnantium, septuaginta quatuor milia sexcenti.

5. Juxta eum castrametabunt de tribu Issachar, quorum princeps fuit Nathanael filius Suar.

6. Et omnis numerus pugnatorum ejus, quinquaginta quatuor milia quadringenti.

7. In tribu Zabulon princeps fuit Eliab filius Helon.

8. Omnis de stirpe ejus exercitus pugnatorum, quinquaginta septem milia quadringenti.

9. Universi qui in castris Judae annumerati sunt, fuerunt centum octoginta sex milia quadringenti: et per turmas suas primi egredientur.

10. In castris filiorum Ruben ad meridiam primus erit princeps Elisur filius Sedeur.

11. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus qui numerati sunt, quadraginta sex milia quingenti.

12. Juxta eum castrametabunt de tribu

1. Y habló el Señor á Moisés y á Aarón, diciendo:

2. Los hijos de Israel acamparán al rededor del tabernáculo de la alianza, cada uno por los escuadrones, insignias, y estandartes, y casas de sus parentelas.

3. Al Oriente fijará Judá sus pavellones por los escuadrones de su ejército: y el principe de esa hijos será Nahasson hijo de Aminadab.

4. Y toda la suma de los combatientes de su linaje, setenta y cuatro mil y seiscientos.

5. Junto á él acamparon los de la tribu de Issachar, cuyo principe fué Nathanael hijo de Suar.

6. Y todo el número de sus combatientes, cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos.

7. En la tribu de Zabulón fué el principe Eliab hijo de Helón.

8. Y todo el ejército de combatientes de su linaje, cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

9. Todos los que fueron numerados en el campamento de Judá fueron ciento y ochenta y seis mil y cuatrocientos: y saldrán los primeros por sus escuadrones.

10. En el campamento de los hijos de Rubén á la parte del mediodía será el principe Elisur hijo de Sedeur.

11. Y todo el ejército de sus combatientes que han sido numerados, cuarenta y seis mil y quinientos.

12. Junto á él acamparon los de la tribu de Si-

1 Parece insinuarse aqui, que cada familia, ó por lo menos cada tribu tenía su propia insignia, bandera ó estandarte, que seguían los de aquella tribu en sus marchas, ó cuando iban una batalla. Fuera de este estandarte, y por ser de cada tribu, cada tres tribus tenían sin otros otros insignias ó pendones que les servían de distintivo que estaba delante del tabernáculo y la primera, se veía en el medio desplegado el estandarte de la tribu de Judá, á la que en todas ocasiones se daba el primer lugar como á la mas noble de todas, porque á ella había trasladado el patriarca Jacob el cuerpo de la primogenitura en cuanto al reino y al imperio, y porque de ella había de nacer el Mesías. Á la derecha de Judá y bajo del mismo estandarte tenía su campamento la tribu de Issachar, y á la izquierda la de Zabulón. Á la parte meridional del tabernáculo estaba en medio la tribu de Rubén con su estandarte, y á sus dos lados las de Simeón y de Gad. Á la parte occidental estaba el estandarte de Efraim y su tribu, teniendo á la derecha á la de Manasés, y á la izquierda á la de Benjamín. Y por último, á la parte septentrional estaba el estandarte de la tribu de Dan, y á sus dos lados las de Aser y de Nephthali. El que tuviera curiosidad de ver lo que disponen los Hebreos sobre las figuras, que se veían en las banderas ó estandartes de estas cuatro tribus principales, puede ver á ASQUAS MASIO in cap. vi. Jerus. á VALLAPOSTO, y otros intérpretes en este lugar. No obstante lo omitimos todo, porque no tiene otro apoyo que la conjetura. Entre los alojamientos de las familias y el tabernáculo quedaba un espacio de dos mil codos, que ocupaban los Levitas, y el que había al rededor del altar y del tabernáculo, se llamaba el campamento ó albergue del Señor. En el campamento de los Levitas, como vemos en el cap. vi. es la parte oriental donde está la entrada del altar, estaba la familia de Moisés y de Aarón: después en esta forma, que tanto sorprendió á Balaam, cap. xxv, 3, era una imagen bien expresiva, y una imagen de batalla, de quien se dice que es hermosa, y terrible como un ejército puesto en orden de batalla.

Simoon: quorum princeps fuit Salamiel filius Surisadai:

13. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus qui numerati sunt, quinquaginta novem milia trecenti.

14. In la tribu Gad princeps fuit Eliasaph filius Ducl.

15. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus qui numerati sunt, quadraginta quinque milia sexcenti quinquaginta.

16. Omnes qui recensiti sunt in castris Ruben, centum quinquaginta milia et mille quadringenti quinquaginta per turmas suas: in secundo loco proficiscantur.

17. Levabitur autem tabernaculum testimonii per officia Levitarum et turmas eorum: quomodo erigetur, ita et deponetur. Singuli per loca et ordines suos proficiscantur.

18. Ad occidentalem plagam erunt castra filiorum Ephraim, quorum princeps fuit Elisama filius Ammud.

19. Cunctus exercitus pugnatorum ejus qui numerati sunt, quadraginta milia quingenti.

20. Et cum eis tribus filiorum Manasse, quorum princeps fuit Gamaliel filius Phadassur.

21. Cunctusque exercitus pugnatorum ejus qui numerati sunt, triginta duo milia ducenti.

22. In la tribu filiorum Benjamin princeps fuit Abidan filius Gedeon.

23. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus qui recensiti sunt, triginta quinque milia quadringenti.

24. Omnes qui numerati sunt in castris Ephraim, centum octo milia centum per turmas suas: tertii proficiscuntur.

25. Ad Aquilonis partem castrametati sunt filii Dan: quorum princeps fuit Abiezzer filius Amisadai.

26. Cunctus exercitus pugnatorum ejus qui numerati sunt, sexaginta duo milia septingenti.

27. Juxta cum fixere tentoria de tribu Aser: quorum princeps fuit Phagiel filius Ochran.

28. Cunctus exercitus pugnatorum ejus qui numerati sunt, quadraginta milia et mille quingenti.

29. De tribu filiorum Nephthali princeps fuit Ahira filius Enan.

30. Cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

31. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

32. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

33. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

34. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

35. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

36. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

37. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

38. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus, quinquaginta tria milia quodringenti.

meón: cuyo príncipe fué Salamiel hijo de Surisadai:

13. Y todo el ejército de sus combatientes que fueron numerados, cincuenta y nueve mil y trescientos.

14. En la tribu de Gad fué el príncipe Eliasaph, hijo de Ducl.

15. Y todo el ejército de sus combatientes que fueron numerados, cuarenta y cinco mil seiscientos y cincuenta.

16. Todos los que fueron alistados en el campamento de Rubén, fueron ciento y cincuenta un mil cuatrocientos y cincuenta por sus escuadrones: marcharán en segundo lugar.

17. Y el tabernáculo del testimonio será alzado según los oficios de los Levitas y sus cuadrillas: de la manera que será levantado, así también será bajado. Cada uno marchará en sus lugares y clases.

18. A la parte occidental estará el campamento de los hijos de Ephraim, cuyo príncipe fué Elisama hijo de Amud.

19. Todo el ejército de sus combatientes que fueron numerados, cuarenta mil y quinientos.

20. Y con ellos la tribu de los hijos de Manasés, cuyo príncipe fué Gamaliel hijo de Phadassur.

21. Y todo el ejército de sus combatientes que fueron numerados, treinta y dos mil y seiscientos.

22. En la tribu de los hijos de Benjamin fué el príncipe Abidan hijo de Gedeón.

23. Y todo el ejército de sus combatientes que fueron registrados, treinta y cinco mil y cuatrocientos.

24. Todos los que fueron numerados en el campamento de Ephraim, ciento y ocho mil y ciento por sus escuadrones: marcharán los terceros.

25. A la parte del Septentrion acamparon los hijos de Dan: cuyo príncipe fué Abiezzer hijo de Amisadai.

26. Todo el ejército de sus combatientes que fueron numerados, sesenta y dos mil y setecientos.

27. Junto a él fijaron sus tiendas los de la tribu de Aser: cuyo príncipe fué Phagiel hijo de Ochran.

28. Todo el ejército de sus combatientes que fueron numerados, cuarenta y un mil y quinientos.

29. De la tribu de los hijos de Nephthali fué el príncipe Ahira hijo de Enan.

30. Todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

31. Y todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

32. Y todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

33. Y todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

34. Y todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

35. Y todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

36. Y todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

37. Y todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

38. Y todo el ejército de sus combatientes, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

31. Omnes qui numerati sunt in castris Dan, fuerunt centum quinquaginta septem milia sexcenti: et novissimi proficiscuntur.

32. Hic numerus filiorum Israël, per domos cognationum suarum et turmas divisi exercitus, sexcenta tria milia quingenti quinquaginta.

33. Levitae autem non sunt numerati inter filios Israël: sicut enim praeceperat Dominus Moysi.

34. Fecerantque filii Israël juxta omnia quae mandaverat Dominus. Castrametati sunt per turmas suas, et profecti per familias ac domos patrum suorum.

31. Todos los que fueron numerados en el campamento de Dan, fueron ciento cincuenta y siete mil y seiscientos: y marcharán los últimos.

32. Este es el número del ejército de los hijos de Israel, dividido por las casas de sus parentelas y escuadrones, seiscientos y tres mil quinientos y cincuenta.

33. Mas los Levitas no fueron numerados entre los hijos de Israel: porque así lo había mandado el Señor a Moisés.

34. Y los hijos de Israel hicieron al tenor de todas las cosas que había mandado el Señor. Acamparon por sus escuadrones, y marcharon según las familias y casas de sus padres.

CAPÍTULO III.

Declaro Dios a los Levitas, para que se ocupen en su servicio en lugar de los primogénitos de todo Israel; manda que se registre su número, y los reparte diversos oficios. Los otros primogénitos, que sobrepasaban el número de los Levitas, se recensan, contribuyendo con una suma de dinero.

1. Haec sunt generationes Aaron et Moysi, in die qua locutus est Dominus ad Moysen in monte Sinai.

2. Et haec nomina filiorum Aaron: primogenitus ejus Nadab, deinde Abi, et Eleazar, et Itamar.

3. Haec nomina filiorum Aaron sacerdotum qui uncti sunt, et quorum repletae et consecratae manus ut sacerdotio fungerentur.

4. Mortui sunt enim Nadab et Abi, cum offerrent ignem alienum in conspectu Domini in deserto Sinai, absque liberis: functique sunt sacerdotio Eleazar et Itamar coram Aaron patre suo.

5. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

6. Applica tribum Levi, et fac stare in conspectu Aaron sacerdotis ut ministrent ei, et excubent,

1. Estas son las generaciones de Aaron y de Moisés, en el día en que al Señor habló a Moisés en el monte Sinai.

2. Y estos los nombres de los hijos de Aaron: su primogénito Nadab, después Abi, y Eleazar, e Itamar.

3. Estos los nombres de los hijos de Aaron, sacerdotes que fueron ungidos, y sus manos rellenas y consagradas para que ejerciesen el sacerdocio.

4. Porque Nadab y Abi murieron sin hijos, cuando ofrecían fuego extraño delante del Señor en el desierto de Sinai: y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio a vista de Aaron su padre.

5. Y habló el Señor a Moisés, diciendo:

6. Acerca a la tribu de Levi, y haz que esté delante de Aaron el sacerdote para que le sirvan, y que estén de vela.

1 Los descendientes. MS. 3. Los nacimientos. En este lugar se hace mención solamente de los hijos de Aaron, porque en otros había de quedar el sacerdocio. De los de Moisés se habla en general, quedando el comprendido con su familia entre los Amaratitas, que se refieren en el v. 27, porque Moisés fué hijo de Amram, nieto de Caath, y hermano de Levi. Los hijos y descendientes de Moisés fueron del número de los Levitas, que eran como ministros de los sacerdotes. Ejemplo muy raro de moderación, que dejó pasar que le admirara los siglos venideros. Este grande caudillo y legislador de los Hebréos no se les, que en algún lugar haga mención de sus hijos: no los enseñó mientras vivió; y su muerte no les dejó prerogativa, que los distinguiera de los otros, sino que quedaron mezclados y confundidos con la multitud, y subordinados a los sacerdotes. 1 Paralip. xxi, 12, etc.

2 De las hostias y víctimas, que ofrecían al Señor.

3 MS. 3. El sacerdotaron. Los lxx para hápan, con Aaron. En vida de su padre, y ayudándole en el ministerio. 6 estando a una ordenanza y mandatos. Græc. 11, 25. 1 Paralip. xxi, 12.

4 Esta separación de los Levitas hecha por particular orden de Dios, es su vocación y elección al ministerio del tabernáculo, y al servicio de los sacerdotes.

5 Los lxx xai πολεμῶν τὰς φυλάκας αὐτῶν, así: τὰς φυλάκας, y guardarán las guardias de él, y las guardias de los hijos de Israel. Y lo mismo en el texto hebreo. Es lo que se comprende el como caudillo, que debían tener de todas las cosas, que pertenecían al tabernáculo y a su servicio, haciendo sus velas y turnos por las noches. 3. Acersu, Quæst. iv in Numer., del mismo modo, que se hacían en el campamento; cuidando con la mayor atención, que todas sus acciones infundiesen respeto y veneración en el corazón del pueblo hacia

6 Exod. vi, 23. — 3 Levit. x, 1, 2. 1 Paralip. xxi, 12.

7. Et observent quidquid ad cultum pertinent multitudinis coram tabernaculo testimonio.

8. Et custodiant vasa tabernaculi, servientes in ministerio ejus.

9. Dabisque duo Levitas

10. Aaron et filius ejus, quibus traditi sunt a filiis Israel. Aaron autem et filius ejus constituitur super altum sacerdotii. Externus, qui ad ministrandum accesserit, morietur.

11. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

12. Ego tui Levitas a filiis Israel pro omni primogenito, qui aperit vulvam in filiis Israel, erantque Levite mei.

13. « Meum est enim omne primogenitum: ex quo percussit primogenitos in terra Egypti: sanctificavi mihi quicquid primum nascitur in Israel ab homine usque ad pecus, mei sunt: ego Dominus.

14. Locutusque est Dominus ad Moysen in deserto Sinai, dicens:

15. Numera filios Levi per domos patrum suorum et familias, omnem masculum, ab uno mense et supra.

16. Numeravit Moyses, ut praeceperat Dominus.

17. Et inventi sunt filii Levi per nomina sua, Gerson et Caath et Merari.

18. Filii Gerson: Lebi et Semel.

19. Filii Caath: Amram et Jessar, Hebron et Oziel.

20. Filii Merari: Moholi et Mual.

agrad Señor, á quien se dirigian aquellos cultos, y que todos cumplieren con la mayor exactitud la parte que les tocaba; y evitando, aunque fuere exponiendo su vida, que ninguno osase profanar la santidad de aquel lugar.

1 Que todo el pueblo de á Dios, y para que representen todo el pueblo en el ministerio, que ejercen en su servicio de él. Esto se hace primero indiferentemente por todos los primogénitos: cap. viii, 14. Exod. xii, 21; xiii, 2, mas ahora en lugar de aquellos, escoge Dios á los Levitas, v. 12.

2 Destinados, como ministros perpetuos, para que le asistan y ayuden en su ministerio.

3 Ms. 7. De la primera narración. Dios escogió esta tribu, para que permanentemente se empleara en su ministerio, por el solo, que mirará en venganza la injuria, que hizo al pueblo á su Criador adorando el becerro de oro: 1.º Reg. xxvii, 28, en la acción consagrada sus manos al Señor: pero no perdieron á sus parientes mas cercanos, ni aun á sus mismos hijos. Deut. xxvii, 1. Y así Dios en recompensa de esta piedad y zelo los destinó para su sacerdocio, despojando de él á Rubén, á quien como á primogénito pertenecía, y con esto castigó el incesto, que comulgó con Bala concubina de su padre.

4 No solo me pertenece por haberlos criado, sino peculiarmente por haberlos preservado, cuando al Ángel quitó la vida á todos los primogénitos de los Egipcios. Exod. xii, 12.

5 Esto es, para que fuese separado para mí, y que se me consagrara.

6 Expresivo, que manifiesta la gravedad e importancia de lo que se manda, y al mismo tiempo la obligación de cumplirlo exactamente.

7 La razón de esto es, porque en aquella edad debían ser ofrecidos al Señor los primogénitos, y como los Levitas entraban á ocupar el lugar de aquellos, por esto se cuentan desde aquella edad, y así era mayor el número, que se substituía á los primogénitos. En el cap. iv, 1, se cuentan desde los treinta hasta los cincuenta años; porque allí se destinan, para que lleven el tabernáculo, y todo lo que á él pertenece. En el cap. viii, 24, se cuentan desde veinte y cinco años; porque allí se trata de otros ministerios, en que los mas jóvenes debían asistir á los mas ancianos. Y últimamente David los hizo contar de veinte años arriba por cuanto debiendo ser hijos de guerra en el templo, á cuyo servicio estaban destinados, los educó y ejerció en que los empleaban, aun mas ligeros y veloces.

Exod. xii, 2. Inf. vii, 10. — 1.º Reg. vi, 12.

7. Y observen todo lo que pertenece al culto de la multitud delante del tabernáculo del testimonio.

8. Y tengan en custodia los vasos del tabernáculo, sirviendo en el ministerio de él.

9. Y darás en dos los Levitas

10. A Aaron y á sus hijos, á quienes hasido entregados por los hijos de Israel. Mas á Aaron y á sus hijos los establecerás sobre el ministerio del sacerdocio. El extraño, que se introduzca en el ministerio, morirá.

11. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

12. Yo he tomado de los hijos de Israel á los Levitas en lugar de todo primogénito, que abre matriz entre los hijos de Israel, y serán mis los Levitas.

13. Porque mis es todo primogénito: desde que herí á los primogénitos en la tierra de Egipto: consagré para mí todo lo primero, que nace en Israel desde el hombre hasta el animal, mis son: yo el Señor.

14. Y habló el Señor á Moisés en el desierto de Sinai, diciendo:

15. Cuenta los hijos de Levi por las casas y familias de sus padres, todo varón de un mes y arriba.

16. Moisés los contó, como lo había mandado el Señor.

17. Y fueron hallados hijos de Levi per sus nombres, Gerson y Caath y Merari.

18. Hijos de Gerson: Lebi y Semel.

19. Hijos de Caath: Amram y Jessar, Hebron y Oziel.

20. Hijos de Merari: Moholi y Mual.

21. De Gerson fuge familie dua, Lebnica, et Semetica:

22. Quorum numeratus est populus sexus masculini ab uno mense et supra, septem milia quingenti.

23. Et post tabernaculum metabuntur ad Occidentem.

24. Sub principe Eliasaph filio Lael.

25. Et habebunt excubias in tabernaculo foderis.

26. Ipsum tabernaculum et operimentum ejus, tentorium quod trahitur ante fores lecti foderis, et cortinas atrii: tentorium quoque quod appenditur in introitu atrii tabernaculi, et quicquid ad ritum altaris pertinet, fues tabernaculi et omnis utensilia ejus.

27. Cognatio Caath habebit populos Amramitas et Jessaritas et Hebronitas et Ozielitas. Haec sunt familie Caathitarum recensite per nomina sua.

28. Omnes generis masculini ab uno mense et supra, octo milia sexcenti habebunt excubias Sanctuarii.

29. Et castrametabuntur ad meridianam plagam.

30. Princepsque eorum erit Elisaphan filius Oziel.

31. Et custodient arcam, mensamque et candelabrum, altaria et vasa Sanctuarii, in quibus ministratur, et velum, cunctaque hujusmodi suppellectilem.

32. Princeps autem principum Levitarum Eleazar filius Aaron sacerdotis, erit super excubiores custodia Sanctuarii.

33. At verò de Merari erunt populi Moholites et Musites recensiti per nomina sua:

34. Omnes generis masculini ab uno mense et supra, sex milia ducenti.

35. Princeps eorum Suriel filius Abihaiel: in plagam septentrionalem castrametabuntur.

36. Erunt sub custodia eorum tabula tabernaculi et vectes, et columnae et bases eorum, et omnia quae ad cultum hujusmodi pertinent:

1 El número de varones de un mes y arriba, fué de siete mil y quinientos. — 2 Ms. 5. *Majoral*.

3 Viene arriba v. 6 y 7, y tambien en el capítulo siguiente el destino y ocupación, que se dió á cada una de estas familias.

4 En el texto se llaman *pueblos* estas familias, porque eran muy numerosas.

5 El Hebron y los etc. á ellos pertenecerá la custodia del Santuario.

6 Este era el que estaba á la entrada del Santuario, en el que se envolvía el arco del Señor, que llevaban los Caathitas: los otros relos estaban al cuidado y custodia de los Gersonitas.

7 Lo que era Aaron respecto de los sacerdotes, era Eleazar respecto de los Levitas; pero todos subordinados á Aarón, en quien residía la suprema autoridad del sacerdocio. Era tambien Eleazar, en su vida de su padre, aunque subordinado á él, el primero y principal de los otros sacerdotes; y así en este mismo sentido algunos otros, que no eran supuestos pontífices, sino llamados frecuentemente príncipes de los sacerdotes. Mat. ii, 4; xvi, 21; Lu. ix, 10, etc.

21. De Gerson fuge familie dua, Lební, y la de Semel:

22. De las cuales fué contado el pueblo del sexo masculino de un mes y arriba, siete mil y quinientos.

23. Estos acamparán á espaldas del tabernáculo al Occidente.

24. Á las órdenes del príncipe Eliasaph hijo de Lael.

25. Y harán la guardia en el tabernáculo de la alianza.

26. Al mismo tabernáculo y á su cubierta, á el velo que se corre delante de las puertas del tabernáculo de la alianza, y á las cortinas del átrio: tambien á el velo que se cuelga á la entrada del átrio del tabernáculo, y á todo lo que pertenece al ministerio del altar, las cuerdas del tabernáculo y todos sus utensilios.

27. La parentela de Caath tendrá los pueblitos de los Amramitas, de los Jessaritas y de los Hebronitas y de los Ozielitas. Estas son las familias de los Caathitas registradas por sus nombres.

28. Todos los varones de un mes y arriba, ocho mil y seiscientos harán la guardia del Santuario.

29. Y acamparán en la parte meridional.

30. Y su príncipe será Elisaphán hijo de Oziel.

31. Y tendrán á su custodia el arca, y la mesa y el candelero, los altares y los vasos del Santuario, que sirven para el ministerio, y el velo, y todos los muebles semejantes.

32. Y Eleazar hijo de Aaron el sacerdote el primero de los príncipes de los Levitas, tendrá la superintendencia de los que velan en la guardia del Santuario.

33. Mas de Merari serán los pueblitos de los Moholitas y de los Musitas registrados por sus nombres:

34. Todos los varones de un mes y arriba, seis mil y doscientos.

35. Su príncipe Suriel hijo de Abihaiel: acamparán en la parte septentrional.

36. Estarán á su custodia las tablas del tabernáculo y las varas, y las columnas y sus bases, y todas las cosas que pertenecen á este servicio: ven:

37. Columnasque altit per circuitum cum basibus suis, et paxilli cum funibus.

38. Castrametabuntur ante tabernaculum foederis, id est, ad orientalem plagam, Moyses et Aaron cum filiis suis, habentes custodiam sanctuarii in medio filiorum Israel, quiquis alienus accesserit, morietur.

39. Omnes Levitas, quos numeraverunt Moyses et Aaron juxta praeceptum Domini per familias suas in genere masculino à mense uno et suprâ, fuerunt viginti duo milia.

40. Et ait Dominus ad Moysen: Numerâ primogenitos sexus masculini de filiis Israel ab uno mense et suprâ, et habebis summam eorum.

41. Tollasque Levitas mihi pro omni primogenito filiorum Israel, ego sum Dominus: et pecora eorum pro universa primogenitis pecorum filiorum Israel.

42. Recensuit Moyses, sicut praeceperat Dominus, primogenitos filiorum Israel.

43. Et fuerunt masculini per nomina sua, à mense uno et suprâ, viginti duo milia ducenti septuaginta tres.

44. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

45. Tolle Levitas pro primogenitis filiorum Israel, et pecora Levitarum pro pecoribus eorum, eruntque Levitae mei: ego sum Dominus.

46. In pretio autem ducentorum septuaginta trium, qui excedunt numerum Levitarum de primogenitis filiorum Israel,

47. Accipies quinque siclos per singula capita ad mensuram Sanctuarii. Siclos habet viginti obolos.

48. Dabisque pecuniam Aaron et filiis ejus, pretium eorum qui suprâ sunt.

49. Tulit igitur Moyses pecuniam eorum,

37. Y las columnas con sus basos al rededor del átrio, y las estacas con cuerdas.

38. Acamparán delante del tabernáculo de la alianza, esto es, á la parte oriental, Moisés y Aarón con sus hijos, teniendo á su custodia el Santuario en medio de los hijos de Israel. Cualquiera extraño que se acercare, morirá.

39. Todos los Levitas, que contaron Moisés y Aarón según el mandamiento del Señor por sus familias, varones de un mes y arriba, fueron veinte y dos mil.

40. Y dijo el Señor á Moisés: Cuenta los primogenitos del sexo masculino de los hijos de Israel de un mes y arriba, y tendrás la suma de ellos.

41. Y tomarás los Levitas para mí en lugar de todo primogenito de los hijos de Israel, yo soy el Señor: y sus ganados en vez de todos los primogenitos de los ganados de los hijos de Israel.

42. Contó Moisés, como el Señor lo había mandado, los primogenitos de los hijos de Israel.

43. Y los varones de un mes y arriba por sus nombres, fueron veinte y dos mil doscientos y setenta y tres.

44. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

45. Toma los Levitas en vez de los primogenitos de los hijos de Israel, y los ganados de los Levitas en vez de los ganados de aquellos, y los Levitas serán míos: yo soy el Señor.

46. Mas por rescate de los doscientos y setenta y tres primogenitos de los hijos de Israel, que exceden el número de los Levitas,

47. Tomarás cinco siclos por cada cabeza según la medida del Santuario. El siclo tiene veinte obolos.

48. Y darás este dinero á Aarón y á sus hijos, por rescate de los que son de mas.

49. Tomó pues Moisés el dinero de los que ha-

1 Los hijos de Moisés se contaban entre los Caatitas, v. 27 y 1 Paralip. xxi, 12, etc.

2 Los Rabinos ponen puntas sobre la palabra Aarón, como denotando, que está por demás en este lugar; pero es fiel conocer, que asistió á este encasamiento bajo las órdenes de Moisés. La conjunción y en estos encabezamientos denota inclusión del año que precede, y es necesaria en la versión.

3 Si se hacen las tres sumas de los Levitas, que aquí se refieren, resultan veinte y dos mil y trescientos y treinta y tres los primogenitos, que hizo Moisés de las primogenitos de los Israelitas, fue de veinte y dos mil doscientos setenta y tres y tres y así se ve, que los Levitas excedían en veinte y siete al número de los primogenitos. ¿Cómo pues se dice en el v. 39, que fueron veinte y dos mil; y mandó Dios á Moisés, v. 46, que rescatara los doscientos Levitas, que muere en que excedían los primogenitos á los Levitas? Se responde convenientemente, que rescatara los doscientos Levitas, que había de exceso, eran también primogenitos, y por consiguiente pertenecían ya como tales al Señor, y no podían entrar á igual por los de las Israelitas; y así quedando veinte y dos mil Levitas, que no eran primogenitos, podían entrar por igual número de los de Israel; y de este modo el número de los primogenitos de Israel excedía el de los Levitas en doscientos setenta y tres, que eran los que se debían rescatar. Es la opinión de nuestro *Apostolus* de la Masaral, conocido por el Testado, que siguen otros muchos intérpretes.

4 De los doscientos setenta y tres, que había de mas.

5 Este era el precio señalado por el rescate de un año consagrado á Dios, desde un mes de edad hasta los cinco años. Levit. xxi, 6. No consta, si esto se repartió por suerte, ó si contribuyeron todos por partes iguales, ó si fueron los que pagaron esta cantidad. Los últimos doscientos setenta y tres de los primogenitos.

6 Exod. xxx, 12. Levit. xxvii, 25. 1a Isai. xlviii, 16. Ezech. xiv, 12.

qui fuerant amplius, et quos redemerant à Levitis.

30. Por los primogenitos filiorum Israel, mille trecentorum sexaginta quinque sistorum juxta pondus Sanctuarii.

44. Et dedit cum Aaron et filiis ejus juxta verbum quod praeceperat sibi Dominus.

bian sido de mas, y que habían rescatado de los Levitas!

30. Por los primogenitos de los hijos de Israel, mil trescientos y sesenta y cinco siclos según el peso del Santuario.

44. Y le dio á Aarón y á sus hijos según la palabra que el Señor le había mandado.

CAPÍTULO IV.

Se cuentan los Levitas, que había de treinta años arriba, y se halla que son ochocientos y setenta y tres los distribuyen varios empleos por familias.

4. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

1. Tolle summam filiorum Caath de medio Levitarum per domos et familias suas,

2. A trigésimo anno et suprâ, usque ad quinquagesimum annum, omnium qui ingrediantur ut stent et ministrent in tabernaculo foederis.

3. Nō est cultus filiorum Caath: Tabernaculum foederis, et sanctum sanctorum

4. Ingrediantur Aaron et filii ejus, quando movenda sunt castra, et deponent volum quod pendet ante fores, involvantque eo arcam testimonii.

5. El operient versum velamine ianthinorum pelium, extendentque de super pallium totum hyacinthinum, et inducent veles.

1. Y habló el Señor á Moisés y á Aarón, diciendo:

2. Toma la suma de los hijos de Caath de entre los Levitas por sus casas y familias.

3. Desde los treinta años y arriba hasta los cincuenta, de todos los que entran para asistir y servir en el tabernáculo de la alianza.

4. Este es el ministerio de los hijos de Caath: En el tabernáculo de la alianza, y en el Santo de los santos.

5. Entrarán Aarón y sus hijos, cuando se hubiere de mover campamento, y descolgarán el velo que está colgado delante de la puerta, y con él envolverán el arco del testimonio.

6. Y la cubrirán otras vez con una cubierta de pieles moradas, y extenderán encima un manto todo de color de jacinto, é introducirán las varas.

1 Y por los que se pagaba el rescate á los Levitas, ó en lugar de igual número de Levitas, que faltaban.

2 Que valen diez mil y novecientos reales poco mas ó menos.

3 Aunque Gersón era el hijo mayor de Levi, y Caath el segundo, este no obstante los hijos de Caath son preferidos en el ministerio á los de Gersón, por cuanto Moisés y Aarón eran hijos de Aarón hijo de Caath; y así los destinados y escogidos para lo que había mas gusto en el empleo de los Levitas.

4 Véase la nota al v. 12 del capítulo precedente.

5 S. PANGLOSS, que solo el año recordote podía entrar una vez al año en el Santuario. Y así se dice que los sacerdotes inferiores entraban con Aarón para descolgar el velo, envolver el arco, etc., siempre que se hubiere de mover el campo. Pero esta era una excepción necesaria para poder mudar el tabernáculo, y llevarlo de una parte á otra: fuera de que hablando propiamente, no subsistía el Santuario luego que se descolgaba el velo, que lo separaba del Santo, por consiguiente debía ya de tener aquella disposición que Dios había mandado. Y se puede añadir también, que Dios que había ordenado lo primero, disponía en lo segundo para el fin que dejamos dicho. Los Levitas no podían tocar ni mirar el arco, antes que Aarón y sus hijos la cubrieran y envolvieran: por esta causa murieron los Bethsamitas. 1a Reg. vi, 19.

6 En el Hebreo no se leen octos palabras.

7 Estas varas, que eran largas y fuertes, servían para llevar el arco, y no se quitaban jamás de sus anillos ó arandelas. Exod. xxv, 15. Y así dejando otros modos de explicar este lugar, parece que lo que aquí encarga Moisés, es que, envolviendo y cubriendo el arco sin quitarle las varas, acomodasen y dispusiesen estas de manera, que los Levitas pudiesen con facilidad cargarlas sobre los hombros para llevar el arco. El texto hebreo וְהָיוּ לְהָיוּ, y pondrás sus varas: esto es, las pondrán sobre los hombros de los Levitas, como dice *Alabar*; ó como otros exponen, los acomodarán y dejarán en disposición que los Levitas pudiesen fácilmente cargarlas sobre sus hombros para llevar el arco: pero es fiel de conocer que estas varas se podían meter y sacar de sus anillos, y que no estaban clavadas de modo que no pudiesen ser movidas. Mas abajo, hablando del cántaro, y de todas las varas y miembros del tabernáculo, se repite la expresión é introducirán las varas, la cual quiere decir que, después de envolverlas y acomodadas estas cosas para llevarlas de una parte á otra, se debían poner sobre unas varas largas, para ser llevadas sobre los hombros de los Levitas. Pero cuando se habla de la masa de los panes de la proposición, y del altar de los perfumes, y del de los holocaustos, se debe entender literalmente dicha expresión, respecto de tener cada una de estas cosas argollas, ó arandelas, donde introducir las varas largas para ser transportadas. Véase los capítulos del Exod. xxv, xxvii y xxx. Lo que nuestra Vulgata llama cubierta de pieles moradas,

A. T. T. 1.

7. Mensam quoque propositionis involvent hyacinthinum pallio, et ponent eum ex thuribula et moriscula, cyathos et crateras ad liba fundendas: panes semper in ea sunt:

8. Extendentque desuper piliolum coccineum, quod rursum operient velamento ianthinarum pelliū, et inducent vestes.

9. Sument et piliolum hyacinthinum quo operient candelabrum cum lucernis et forcipibus suis et emunctoris et cunctis vasis olei, que ad concinandas lucernas necessaria sunt:

10. Et super eadem ponent operimentum ianthinarum pelliū, et inducent vestes.

11. Nec non et altare aureum involvent hyacinthinum vestimento, et extendent desuper operimentum ianthinarum pelliū, inducentque vestes.

12. Omnia vasa, quibus ministratur in Sanctuario, involvent hyacinthinum pallio, et extendent desuper operimentum ianthinarum pelliū, inducentque vestes.

13. Sed et altare mundabunt cinere, et involvent illud purpureo vestimento.

14. Ponentque cum eo omnia vasa, quibus in ministerio ejus utuntur, id est, lignum receptacula, fuscinas ac tridentes, uncinos et baculas. Cuncta vasa altaris operient simul velamine ianthinarum pelliū, et inducent vestes.

15. Cumque involverint Aaron et filii ejus Sanctuarium, et omnia vasa ejus in commotione castrorum, tunc intrabunt a filii Caath ut portent javoluta: et non tangant vasa Sanctuarii, ne moriantur. Ista sunt onera filiorum Caath in tabernaculo federis:

16. Super quos erit Eleazar filius Aaron sacerdos, ad cuius curam pertinet oleum ad concinandas lucernas, et compositionis incensum, et sacrificium, quod semper offer-

7. Y envolverán la mesa de la proposición con un paño de color de jacinto, y pondrán con ella los incensarios y los morterillos, las copas y los tazones para derramar las libaciones: los panes estarán siempre en ella:

8. Y extenderán encima un manto de grana, que cubrirán de nuevo con un velo de pieles moradas, é introducirán las varas.

9. Tomarán también un manto de color de jacinto, con el que cubrirán el candelero con sus candeleros y tenazas y despaviladores y todas las vasijas del aceite, que son necesarias para aderezar las lámparas:

10. Y encima de todo pondrán una cubierta de pieles moradas, é introducirán las varas.

11. Del mismo modo envolverán también el altar de oro con un paño de color de jacinto, y extenderán encima una cubierta de pieles moradas, é introducirán las varas.

12. Todas las vasijas del ministerio del Santuario, las envolverán con un manto de color de jacinto, y pondrán encima una cubierta de pieles moradas, é introducirán las varas.

13. Limpiarán también de la ceniza el altar, y lo envolverán en un paño de púrpura.

14. Y pondrán con él todas las vasijas, que usan en su servicio, esto es, los braseros, las arrejalgas y tridentes, los garfios y los badiles. Todas las vasijas del altar las cubrirán juntamente con un velo de pieles moradas, é introducirán las varas.

15. Y después que Aaron y sus hijos hubieren envuelto el Santuario, y todos sus vasos al moverse el campamento, entrarán entonces los hijos de Caath á llevar lo que ha sido envuelto: y no tocarán los vasos del Santuario, porque no muera. Estas son las cargas de los hijos de Caath en el tabernáculo de la alianza:

16. Sobre los cuales estará Eleazar hijo de Aaron el sacerdote, á cuyo cuidado pertenece el aceite para aderezar las lámparas, y el incenso de composición, y el sacrificio, que siempre

LA FERRANDIERE DURA cobertura de pieles de tinzo, y C. R. Cobertura de cueros ó piteles de tejones; y última MARIANA, que estas pieles eran muy buenas para escribir al agua, ya por su natural dureza, ya por la espesura de su pelo. (In caput Exod. xxv, 5.)

1 MS. B. En el pallio.

2 En la mesa. Estos estaban siempre expuestos delante del Señor, y se renovaban todas las semanas, una cuando marchaba el pueblo. Esta es la opinión mas común, y así lo siente S. Agustín. *Quest. vii in la Nam*

3 MS. A. Y con sus moradas, y con sus alfileres.

4 Que era el de los perfumes, cubierto todo con planchas de oro. *Exod. xxx, 1, 2.*

5 El altar de los holocaustos. MS. A. y Ferrand. *Deventerian.*

6 MS. T. De olivadas. — 7 MS. A. Y corrillos.

8 Esta amenaza miraba en general á todas las cosas que servían en el Santuario, pero principalmente al ara. El escarlar de llevarla se dió ahora á los Caathitas, porque no habia entonces suficiente número de sacerdotes, que la pudiesen hacer, como después se ejecutó cuando lo hubo. *Deuter. xxxi, 9.*

9 Eleazar será el jefe y superintendente.

10 Este candelero era de todos los Levitas; pero con particularidad de los Caathitas, á quienes se encargaban las cosas mas santas.

11 El perfume aromático, que solamente se componia para encensarlo y quemarlo en honor de Dios.

12 1 Paral. xv, 16.

tur, et oleum unctionis, et quicquid ad cultum tabernaculi pertinet, omniumque vasorum que in Sanctuario sunt.

17. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

18. Nolite perdere populum Caath de medio Levitarum:

19. Sed hoc facite eis ut vivant, et non moriantur, si tetigerint Sancta sanctorum. Aaron et filii ipsi intrabunt, ipsique disponent opera singulorum, et dividunt quid portare quis debeant.

20. Alii nullá curiositate videant que sunt in Sanctuario priusquam involvantur, alioquin moriantur.

21. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

22. Tolle summam etiam filiorum Gerson per domos ac familias et cognationes suas,

23. A triginta annis et supra, usque ad annos quinquaginta. Numeram omnes qui ingrediuntur et ministrent in tabernaculo federis.

24. Hoc est officium familie Gersonitarum,

25. Ut portent cortinas tabernaculi et tecum federis operimentum aliud, et super omnia velamen anticum tentoriumque quod pendet in introitu tabernaculi federis.

26. Cortinas atrii, et velum in introitu quod est ante tabernaculum. Omnia que ad altare pertinent, finiculos, et vasa ministerii,

27. Jubente Aaron et filiis ejus, portabunt filii Gerson: et scient singuli cui debeant oneri mancipari.

28. Hoc est cultus familie Gersonitarum in tabernaculo federis, eruntque sub manu Ithamar filii Aaron sacerdotis.

29. Filios quoque Merari per familias et domos patrum suorum recensabis,

30. A triginta annis et supra, usque ad annos quinquaginta, omnes qui ingrediuntur ad officium ministerii sui et cultus federis testimonii.

31. Hæc sunt onera eorum: Portabunt tabulas tabernaculi et vestes ejus, columnas ac bases earum,

1 El Hebreo וְהַחֲזִיקוּ בָהֶן, y el presente á ofrenda perpetua, lo que significa la oblación de harina, de panes, de aceite y de vino, que se hacía mañana y tarde con los dos holocaustos. *Levit. vi, 20, 21.* Y por aquí se ve, que aun en el desierto se ofrecían estos sacrificios, y que se observaba la ley en todo aquello que se podía.

2 No sea causa por nuestro descuido, que el pueblo ó familia de los Caathitas perezca y sea exterminado de entre los Levitas; y así tomad todas las precauciones necesarias para que no entren en el Santuario antes que se hayan cubierto y envuelto las cosas santas. De lo contrario, si se acercan antes del tiempo que les corresponde, ó extienden sus manos para tocarlas, sin provocarán á ira, y morirán.

3 En el texto latino se llama en este lugar y circos *testamentum*, porque estaba puesto á manera de pabellón á tienda castrametum. — 4 Todos los velos del atrio, que rodean el altar de los holocaustos.

5 Esto es, bajo las órdenes y dependencia de Ithamar.

6 El Hebreo les en este verso: Del tabernáculo del testimonio.

se ofrece, y el óleo de la unción, y todo lo que pertenece al culto del tabernáculo, y de todos los vasos que hay en el Santuario.

17. Y habló el Señor á Moisés y Aaron, diciendo:

18. No queráis perder el pueblo de Caath de entre los Levitas:

19. Mas esto haréis con ellos para que vivan, y no muera, si llegaren á tocar las cosas santísimas. Aaron y sus hijos entrarán, y ellos dispondrán los trabajos de cada uno, y distribuirán lo que cada uno haya de llevar.

20. Los otros por ninguna curiosidad vean lo que hay en el Santuario antes que sea envuelto, de otra suerte morirán.

21. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

22. Toma también la suma de los hijos de Gerson por sus casas y familias y parentelas.

23. Desde los treinta años y arriba hasta los cincuenta. Cuenta todos los que entran, y sirven en el tabernáculo de la alianza.

24. Este es el oficio de la familia de los Gersonitas,

25. Que lleven las cortinas del tabernáculo y la cobertura de la alianza, la otra cubierta, y el velo merado que está sobre todo, y el velo que está colgado á la entrada del tabernáculo de la alianza.

26. Las cortinas del atrio, y el velo que está á la entrada delante del tabernáculo. Todas las cosas que pertenecen al altar, las cuerdas y los vasos del ministerio.

27. Bajo las órdenes de Aaron y de sus hijos, las llevarán sobre sí los hijos de Gerson: y sabrán cada uno de por sí á qué carga deban ser destinados.

28. Este es el ministerio de la familia de los Gersonitas en el tabernáculo de la alianza, y estarán bajo la mano de Ithamar hijo de Aaron el sacerdote.

29. Asimismo contarás los hijos de Merari por las familias y casas de sus padres,

30. Desde los treinta años, y arriba hasta los cincuenta, todos los que entran al oficio de su ministerio, y al servicio de la alianza del testimonio.

31. Estas serán sus cargas: Llevarán las tablas del tabernáculo y sus travesaños, las columnas y las bases de ellas,

32. Columnas quoque atri per circuitum cum basibus et parvis et fustibus suis. Omnia vasa et suppellectilem ad numerum accipiens, sicque portabunt.

33. Hoc est officium familiae Meraritarum et ministerium in tabernaculo foederis: eruntque sub manu Ithamar filii Aaron sacerdotis.

34. Recensuerunt igitur Moyses et Aaron et principes Synagoga filios Caath per cognationes et domos patrum suorum.

35. A triginta annis et supra, usque ad annum quinquagesimum, omnes qui ingrediantur ad ministerium tabernaculi foederis:

36. Et inventi sunt duo milia septingenti quinquaginta.

37. Hoc est numerus populi Caath qui intrant tabernaculum foederis: hos numeravit Moyses et Aaron juxta sermonem Domini per manum Moysi.

38. Numerati sunt et filii Gerson per cognationes et domos patrum suorum.

39. A triginta annis et supra, usque ad quinquagesimum annum, omnes qui ingrediantur ad ministerium tabernaculi foederis:

40. Et inventi sunt duo milia sexcenti triginta.

41. Hoc est populus Gersonitarum, quos numeraverunt Moyses et Aaron juxta verbum Domini.

42. Numerati sunt et filii Merari per cognationes et domos patrum suorum.

43. A triginta annis et supra, usque ad annum quinquagesimum, omnes qui ingrediantur ad explendas ritus tabernaculi foederis:

44. Et inventi sunt tria milia ducenti.

45. Hoc est numerus filiorum Merari, quos recensuerunt Moyses et Aaron juxta imperium Domini per manum Moysi.

46. Omnes qui recensiti sunt de Levitis, et quos recenseri fecit ad nomen Moyses, et Aaron, et principes Israel, per cognationes et domos patrum suorum.

47. A triginta annis et supra, usque ad annum quinquagesimum, ingredientes ad ministerium tabernaculi, et onera portantes.

48. Fuerunt simul octo milia quingentos et octuaginta.

49. Juxta verbum Domini recensuit Moyses, unumquemque juxta officium et onera sua, sicut praeceperat ei Dominus.

32. Las columnas tambien del atrio á la redonda con sus bases y estacas y cuerdas. Recibirán por cuenta * todas las vasijas y muebles, y así los llevarán.

33. Este es el oficio de la familia de los Meraritas, y su ministerio en el tabernáculo de la alianza: y estarán bajo la mano de Ithamar hijo de Aaron el sacerdote.

34. Contaron pues Moisés y Aaron y los príncipes de la Synagoga los hijos de Caath por las parentelas y casas de sus padres.

35. Desde los treinta años y arriba hasta los cincuenta, todos los que entran al ministerio del tabernáculo de la alianza:

36. Y fueron hallados dos mil setecientos y cincuenta.

37. Este es el número del pueblo * de Caath que entran en el tabernáculo de la alianza: estos contó Moisés y Aaron según la orden del Señor por mano de Moisés.

38. Fueron asimismo contados los hijos de Gerson por las parentelas y casas de sus padres.

39. Desde los treinta años y arriba hasta los cincuenta, todos los que entran á servir en el tabernáculo de la alianza:

40. Y fueron hallados dos mil seiscientos y treinta.

41. Esta es el pueblo de los Gersonitas, que contaron Moisés y Aaron conforme á la palabra del Señor.

42. Fueron asimismo contados los hijos de Merari por las parentelas y casas de sus padres.

43. Desde los treinta años y arriba hasta los cincuenta, todos los que entran á cumplir las ceremonias del tabernáculo de la alianza:

44. Y fueron hallados tres mil y doscientos.

45. Este es el número de los hijos de Merari, que contaron Moisés y Aaron conforme lo había mandado el Señor por mano de Moisés.

46. Todos los que de entre los Levitas fueron alistados, y que hizo alistar por sus nombres Moisés y Aaron, y los príncipes de Israel por las parentelas y casas de sus padres.

47. Desde los treinta años y arriba hasta los cincuenta, que entraban á servir en el tabernáculo, y á llevar las cargas.

48. Fueron en todo ocho mil quinientos y ochenta.

49. Conforme á la palabra del Señor los alistó Moisés, á cada uno según su oficio y cargas, como el Señor se lo había mandado.

CAPÍTULO V.

Los impuros se han de tener fuera del campamento. Leyes sobre la restitución, y sobre los dotes.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

1 Se los entregará inventariados, á los recibirán con su justa cuenta y precio.

2 De la familia de Caath, y lo mismo en el v. 41.

1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

CAPÍTULO V.

2. Principio filius Israel, ut ejiciant de castris omnem leprosum, et qui eximio fuit, pollutusque est super mortuo:

3. Tem masculum quam feminam ejicite de castris, ne contaminet ea cum habuerim vobiscum.

4. Facientque ita filii Israel, et ejectionem eos extra castra, sicut locutus est Dominus Moysi.

5. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

6. Loquere ad filios Israel: Vir, sive mulier, cum fecerint ex omnibus peccatis, quae solent hominibus accidere, et per negligentiam transgressi fuerint mandatum Domini, atque deliquerint.

7. Confiteantur peccatum suum, et reddant ipsum caput, quantumque partem deserper, ei in quem peccaverint.

8. Si autem non fuerit qui recipiat, dabitur Domino, et erit sacerdotis, exceptio arietis, qui offertur pro expiatione, ut sit placabilis hostia.

9. Omnes quoque primitias, quae offeruntur filii Israel, ad sacerdotem pertinent:

10. Et quicquid in Sanctuarium offertur á singulis, et traditur manibus sacerdotis, ipse erit.

11. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

12. Loquere ad filios Israel, et dices ad eos: Vir, cujus uxor erraverit, maritumque contempnens

2. Manda á los hijos de Israel, que echen fuera del campamento á todo leproso, y á qui padeció gonorrea, y á qui está amancillado por causa de un muerto:

3. Sea hombre, sea mujer, echados del campamento, para que no lo contaminen, después que he hablado yo con vosotros.

4. Y lo hicieron así los hijos de Israel, y los echaron fuera del campamento, como lo había mandado el Señor á Moisés.

5. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

6. Di á los hijos de Israel: Hombre, ó mujer, cuando cometieren alguno de los pecados *, que suelen acaecer á los hombres, y por negligencia * trasgredieren el mandamiento del Señor, y delinquieren.

7. Confesarán su pecado, y restituirán el capital *, y darán á mas una quinta parte á aquel, contra quien hubieren pecado *.

8. Y si no hay quien lo reciba *, lo darán al Señor, y será del sacerdote *, excepto el carnero *, que se ofrece por expiación, para que sea hostia propiciatoria.

9. Todos las primitias que ofrecen los hijos de Israel, pertenecen tambien al sacerdote.

10. Y todo lo que cada particular ofrece al santuario, y se pone en manos del sacerdote, suyo será.

11. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

12. Habla á los hijos de Israel, y les dirás: El varón, cuya mujer se extraviare *, y despreciando á su marido

* Por haber tocado un cadáver. Estos permanecen inmundos por espacio de siete días; parados estos, y después de haberse purificado, volvan á sus alojamientos. Cap. xii, 11, 12.

2 No conlegiemus telitos, sino aquellos en que faltándose á la justicia, quedaba la obligación de resarir el daño, ó de restituir la defraudado ó injustamente retenido. S. August. Quest. ex la Numer.

3 Esta palabra no se lee en el Hebreo. Se ve, que no se comprenden aquí aquellos daños, hurtos ó injusticias, que proceden de malicia ó de culpa deliberada; porque para estos se prescriben otras leyes en el Exodo xxii. S. August. Quest. ex la Numer. Pueden tambien entenderse los que eran ocultos, y no podían producirse en juicio por falta de pruebas. S. August. ut sup.

4 Porom caput, la suma ó cantidad principal, ó lo que importa el daño hecho. -- 5 Á quien hubieren el daño.

6 MS. 3. Quitador. FERNAN. Redentor. Agnel á quien pertenece, ó su heredero, como se expresa en el Hebreo y en los LXX.

7 Para su congrua y alimento. El sacerdote era el vicario, y como el heredero de Dios. Nada de esto se ofrece al Señor en sacrificio; porque hubiere sido una cosa indecente, y contra lo que se dice en Jos. Proverb. iii. 9. Honra el Señor de tu haber, etc. S. August. Quest. ex la Numer. Este legit nos enseñar, que se debe hacer la restitución, aun cuando no se halle la persona, á quien se hizo el daño, ó á quien le suceda en la herencia. En este caso se debe explicar el importe de la restitución en beneficio de la Iglesia ó de los pobres, ó en otros usos piadosos.

8 El carnero se presentaba al sacerdote, y este lo sacrificaba; en caso que fuese carnero lo hurtado, y se ignorase su dueño. Mesocoro.

9 El Hebreo וְכָל הַמִּנְחָה מִן הַבָּרִיאִים, cuando se tortiere su mujer, esto es, se apartare de la fe conyugal. Véase el v. 20. Dios prescribe aquí el modo de averiguar un adulterio, y añade un milagro, que obra constantemente para manifestar la inocencia ó culpa de la mujer acusada, como prueba de la inversión con que mira semejante delito. Esta lo hizo el Señor para que los maridos, que entraban en sospecha á juicio de la fe de sus mujeres, no les quitasen la vida, viendo que no podía probarse el delito que sospechaban, y esta solo atendiendo á que siendo hombres de dura cerviz, les permitió darlos igualmente libre ó esclavos de repulida. Antiguamente solían los Cristianos para probar la inocencia de las mujeres sospechosas de adulterio, hacer que tocasen un hierro ardiente; para esta prueba, como que no había sido instituida ni ordenada por Dios, fué condenada por los sagrados Cánones como supersticiosa.

42. Dormierit cum altero viro, et hoc maritus deprehendere non quiverit, sed lateat adulterium, et testibus argui non potest, quia non est inventa in stupro :

44. Si spiritus zelotypie contulerit virum contra uxorem suam, que vel polluta est, vel falsa suspicio appetitur.

45. Adducet eam ad sacerdotem, et offeret oblationem pro illa, decimam partem satiationis herodesca : non fundet super eam oleum, nec imponet thus : quia sacrificium zelotypie est, et oblatio investigans adulterium.

46. Offeret igitur eam sacerdos, et statuet coram Domino.

47. Assumetque aquam sanctam in vase fictili, et paululum terre de pavimento tabernaculi mittet in eam.

48. Cumque steterit mulier in conspectu Domini, discooperiet caput ejus, et ponet super manus illius sacrificium recordationis, et oblationem zelotypie : ipse autem tenuit aquas amarissimas, in quibus cum exeratione maledicta congressit.

49. Adjurabitque eam, et dicet : Si non dormivit vir alienus tecum, et si non polluta es deserto mariti thoro, non te noceant aquae istae amarissimae, in quas maledicta congressi.

50. Sin autem dechnasti à viro tuo, atque polluta es, et concubasti cum altero viro :

51. Illa maledictionibus subjacebit : Det te Dominus in maledictionem, exemplumque cunctorum in populo suo : putrescere faciat femur tuum, et immens videris tuus disrumpatur.

1 MS. 7. *E fecere enclada de ojos de su marido.*

2 Esto es, *en adulterio*; *et mercedem* de una especie por otra.

3 A la entrada ó puerta del átrio del tabernáculo ó del templo.

4 MS. A. y B. *Dixit. La Fenax, dice: Dixerunt de la heroga. Satum* que usa aquí el intérprete latino, es copia en el texto original. *El auto, o sea es la tercera parte del ephí, y el gomór la décima.* Y así es la cantidad de harina de ephod era la décima del auto, equivalía así á dos celestinos nuestros ; y si era la décima de un ephí, á ephod, era ephod un gomór, esto es, algo más de medio celestino. Véase *Genes.* xviii, 6, y *Exodo.* xix, 40, y *Levít.* xii, 10. El ephí y el auto eran de igual medida, con la diferencia de que del ephí usaban para medir cosas secas ; y del auto para las líquidas. En este sacrificio ó ofrenda, que no se hacía para expiar el pecado, sino para descubrirlo, lo que se ofrecía, era lo mas vil y despreciable. No se presentaba flor de harina de trigo, sino harina de cebada : y se mezclaba el polvo tomado del pavimento en las aguas, que se daban á beber, para significar la vilesa y desprecio á que se veía reducida aquella mujer sospechosa de adulterio. *THEODORÉT. Quest. x in Numer.*

5 Este es el símbolo de la misericordia, y en nuestro caso no se habla de ninguna : el incendio lo era de la buena fama ; y aquí se trataba de descubrir la infamia y deshonor de la que había hecho traición á su marido.

6 MS. A. *Caloria* ó *obras vices gloriose.*

7 La hará entrar en la interior del átrio hasta el vestibulo del tabernáculo.

8 De la que se servían para uso del Santuario. — 9 Que le recuerde su pecado.

10 Estas se llamaban así, no por su sabor, sino por las maldiciones de que las cargaba el sacerdote, y por el terrible efecto que causaba en las que estaban culpadas. También las llamaban aguas de *prueba*, de *iluminación* y de *descubrimiento*.

11 Seme tan desastrosa, que los que digan alguna imprecación contra sí mismos ó contra otros, temen de tí el ejemplo, diciendo : Véame yo, ó véase aquel, como se ve esta mujer.

12 Dios proporcionalaba el castigo con la culpa, haciendo aquellas maldiciones, que habían sido instrumentos de la maldad. Por el *muslo* se entiendo la parte vergonzosa del reto, como en el *Genésis* xvi, 26. *MENÉNDO.*

43. Dormiere con otro hombre, y el marido no pudiere hallar por sí este hecho¹, sino que está oculto el adulterio, y no puede ser convencido con testigos, porque no fué hallada en estupro² :

44. Si el espíritu de zelos estimulará al marido contra su mujer, que ó ha sido amancelada, ó es acusada por una falsa sospecha,

45. La llevará el sacerdote³, y dará por ella en ofrenda la décima parte de un sato de harina de cebada⁴ : no derramará sobre ella aceite⁵, ni pondrá encima incienso : porque es sacrificio de⁶ zelos, y ofrenda para descubrir un adulterio.

46. El sacerdote pues la ofrecerá, y pondrá delante del Señor⁷,

47. Y tomará del agua santa⁸ en un vaso de barro, y echará en ella un poquito de tierra del pavimento del tabernáculo.

48. Y luego que la mujer se presentare delante del Señor, le descubrirá la cabeza, y pondrá sobre sus muslos de ella el sacrificio de recordación⁹, y la ofrenda de los zelos : y él tendrá las aguas muy amargas¹⁰, sobre las que pronunció con execración las maldiciones.

49. Y la juramentará, y dirá : Si no ha dormido contigo hombre extraño, y si no te has amancelado, desamparando el thalamo del marido, no te dañarán estas aguas muy amargas, que he cargado de maldiciones.

50. Mas si to has apartado de tu marido, y has sido amancelada, y te has echado con otro hombre :

51. Estarás sometida á estas maldiciones : El Señor te ponga para maldición y escarnimiento¹¹ á todos en su pueblo : haga que se pudra tu muslo¹², y que hinchándose tu matriz rebiente.

22. Ingreduantur aquae maledictae in ventrem tuum, et ntero tuum escante putrescat femur. Et respondebit mulier, Amen, amen.

23. Scribetque sacerdos in libello ista maledicta, et dabit ea aquis amarissimis, in quas maledicta congressit.

24. Et dabit ei libere. Quas cum exhausserit,

25. Tolle sacerdos de manu ejus sacrificium zelotypie, et elevari illud coram Domino, imponetque illud super altare : ita duntaxat ut prius

26. Pugillum sacrificii tollat de eo quod offerat, et incendat super altare : et sic potum dei aquas amarissimas.

27. Quas cum biberit, si polluta est, et contempto viro adulterii rea, pertransibunt eam aquae maledictionis, et inflato ventre computrescet femur : critque mulier in maledictionem, et in exemplum omni populo.

28. Quod si polluta non fuerit, erit innoxia, et faciet liberos.

29. Ista est lex zelotypie. Si declinaverit mulier à viro suo, et si polluta fuerit,

30. Maritusque zelotypie spiritum concitatus alluxerit eam in conspectu Domini, et fecerit ei sacerdos iuxta omnia que scripta sunt :

31. Maritus absque culpa erit, et illa recipiet iniquitatem suam.

22. Entren las aguas de maldición en tu vientre, é hinchándose la matriz, se pudra tu muslo. Y la mujer responderá, Amen, amen.

23. Y el sacerdote escribirá en un libro² estas maldiciones, y las borrará³ con las aguas muy amargas, que cargó de maldiciones.

24. Y se las dará á beber. Y cuando las hubiere bebido del todo,

25. El sacerdote tomará de la mano⁴ de la mujer el sacrificio de los zelos, y lo alzará delante del Señor, y lo pondrá sobre el altar : pero con tal que antes

26. Tome un puñado⁵ del sacrificio⁶ de aquello que se ofrece, y lo quemará sobre el altar ; y así dé á beber las aguas muy amargas á la mujer.

27. Las cuales despues que bebiere, si ha sido amancelada, y por haber despreciado á su marido rea de adulterio, la penetrarán las aguas de maldición, é hinchándose el vientre, se pudrirá su muslo : y la mujer será en maldición y escarnimiento á todo el pueblo.

28. Pero si no hubiere sido amancelada, no recibirá daño, y producirá hijos.

29. Esta es la ley de los zelos. Si una mujer se desviara de su marido, y si fuere amancelada,

30. Y el marido estimulado del espíritu de zelos la presentare delante del Señor, é hiciere con ella el sacrificio todo lo que queda escrito :

31. El marido será sin culpa⁷, y ella recibirá su iniquidad.

CAPITULO VI.

Institucion y consagracion de las Hembras. Fórmula que el sacerdote debía usar, cuando bndiera al pueblo.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens :

2. Loquere ad filios Israel, et dices ad eos :

1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo :

2. Habla á los hijos de Israel, y les dirás :

1 Todo lo que acompañaba á esta acción, era muy propio para llenar de terror á la mujer acusada, y moverla á que voluntariamente confesase su delito, para conseguir de Dios si perdon por medio de un sincero arrepentimiento. *THEODORÉT. Quest. x in Numer.*

2 En una tabla enclavada ó rasa, como se acostumbraba ya de tiempos muy antiguos. Los Rabinos dicen, que se hacía en un pergamino ; pero no se podía el averiguar si se usaba ya entonces el pergamino para la escritura.

3 Esto es, así las palabras de maldición que había escrito, y echaba las piedras en el agua, que había de beber la mujer ; para que en cierto modo se tragara las maldiciones juntamente con el agua.

4 *FEMUR.* Y apañará el sacerdote del presente. — 5 De la harina que se había ofrecido sobre el altar.

6 MS. 3. *E sementará filios.* MS. 7. *E será ginta, é averá generacion.* El Señor le conceda la fecundidad en recompensa de la sospecha é infamia que había padecido siendo inocente.

7 Toda la culpa será de la mujer, que pagará la pena debida á su iniquidad. El marido será sin culpa, si ha solicitado que se haga esta prueba con su mujer por amor de la justicia, y por no cohabitar con una adúltera ; pero no lo será, si lo hizo movido de odio, de deso de vergüenza, de ira, de ligeros, ó otras pasiones semejantes, que eran frecuentes en los Judíos. Esta ley y prueba tan terrible era un medio el mas propio para contener á las mujeres en los límites de la decencia, de la modestia y de la fidelidad, por no exponerse á una prueba, cuyas consecuencias les eran tan vergonzosas y funestas ; y al mismo tiempo servía de freno á los maridos para que no sospecharan ligeros de sus mujeres, creyéndolas capaces de exponerse á un castigo tan terrible ; y de este modo se aseguraba el reposo y la confianza en las esposas y familias de los Israelitas. Se debe también observar que, aunque era permitido al marido proceder contra su mujer por el medio dicho para la averiguación de su deslealtad y traición ; pero no á la mujer contra su marido, por no envilecer la autoridad del que era cabeza de la familia, y porque las mujeres naturalmente inclinadas á sospechar aun de muy leves indicios, se dejan llevar mas facilmente de los zelos. — 8 Pagará su maldad.